

JORNADA
SEGUNDA

EL CAPITÁN

Ya no empañan hijos las viejas mujeres de los capitanes
Gloriosos, aquellos de barbas floridas como antiguos Martes,
Que los yataganes,
De roja leyenda,
Cruzan á la entrada de la rota tienda,
Sobre las adargas de cuero de buey,
Con los estandartes
Del Rey.

GINEBRA

¿Y no cuidas, soldado invasor,
Que la hembra aprisada
En vuestra algarada
No porta en la mano la antorcha sagrada
Que enciende el amor?
¿Y no cuidas, soberbio, que el hijo de tanto furor
Beberá en el pecho
De la hembra forzada,
Odio al forzador?
¡Que habrá de dormirle la madre en el lecho,
Con el romanciño de vuestro mal fecho,
Rimado en el monte por algún pastor!

JORNADA
SEGUNDA

UNA LANZA

¡Aman las doncellas
Siempre al vencedor!

EL CAPITÁN

Mi horóscopo alzaron nuestros adivinos,
Y en la sangre que marca mis huellas
Dicen las estrellas
Que han de hallar las bellas,
Del amor, los divinos caminos.

UNA PICA

Siempre las esclavas aman al señor.

UNA BISARMA

Prende á la paloma mirando, el azor.

EL CAPITÁN

Las que á mí me cuadren, al hacer partijas
Besarán mi mano, velarán mi sueño,
Serán como dogos al redor del sitio de su dueño.

GINEBRA

¡Durmiera cien noches en vuestras yacijas
Y al odio que os tengo juntara cien más!

☉ VOCES • DE • GESTA ☉

JORNADA
SEGUNDA

EL CAPITÁN

Pues así me tientas, tú, la montaraza,
Y tengo en el arco la flecha para darte caza,
Hemos de proballo.

GARIN

¡Jamás!

De halagos no sabe boca que está yerta,
Y tú, soberbio, has de saber
Que si la quieres la tendrás muerta.
¡Lo que fué antes no ha de ser!

EL CAPITÁN

¿Cuándo fué lo que cuenta, mujer?

GINEBRA

Cuando un arquero bárbaro y rudo,
Todo desnudo
Y ensangrentado,
Ganarme pudo,
Jugando al dado
Sobre el sonante y abollado
Haz de un escudo.

EL CAPITÁN

¿Por qué miran tan quietos tus ojos?

☉ VOCES • DE • GESTA ☉

JORNADA
SEGUNDA

GINEBRA

Mis ojos no miran á nadie, soldado,
Que los cegaron los enojos
De aquel arquero violento,
Del pecho desnudo, velludo y sangriento.

EL CAPITÁN

¿No amaste al arquero?

GINEBRA

¡Tal le aborrecí,

Que el dejarme ciega, porque era no velle, se lo agradecí!

UNA PICA

¡A cuántas cautivas, en nuestro real,
Sobre los escudos jugamos igual!

EL CAPITÁN

A cuántas gané
Y luego perdí...
A unas recobré,
A otras nunca ví...

GARIN

¡Madre, es el arquero de quien yo nací?

JORNADA
SEGUNDA

GINEBRA

¡Mis ojos no pueden salir de la sombra!

GARIN

¡Tu alma otro tiempo tenía la doble mirada!

GINEBRA

¡Hoy, no!

GARIN

En otro tiempo una voz sagrada
Te anunció las cosas que ninguno nombra...

GINEBRA

¡Hoy, no!... ¡Que la estrella de los adivinos
La nubla el rencor!...

Si en mi noche oscura dió su resplandor,
Fué por los caminos,
Más albos que linos,
Que van al amor...

EL CAPITÁN

De la moza que huye, seguid el acoso;
Talad en el monte ramajes de encina,
Y tornad con ellos, para hacer reposo
Y dormir al fuego en esta cocina.

JORNADA
SEGUNDA



Antes de partiros dareisme la bota
Y echaréis al hogar, que aún rojea,
Un cuerno colmado de rubia bellota,
Que estalle alegrando los trasgos de la chimenea.

E parte el tropel de soldados,
Llena su vaso el capitán,
Lo apura á sorbos regalados,

Y el vino de tonos dorados,
Mancha sus barbas de Egipán.

GARIN

¡Madre, es toda barbas de llama su faz!

☉ VOCES • DE • GESTA ☉

JORNADA EL CAPITÁN

SEGUNDA ¡Beberás conmigo en el vaso de oro
Que en un iglesario robé del tesoro!

GARIN

¿Es él, madre?

GINEBRA

¡Deja que beba, rapaz!

EL CAPITÁN

Filtro de amor sea,
Al tocar los rojos labios de tu boca,
Este añejo mosto que enciende la tea
Del hijo de Venus y al placer provoca.

GINEBRA

¡Yo conozco el calor de tu mano!
¡Mis ojos la han visto bárbara y velluda,
La sentí en mi carne, igual que un gusano,
Correrme desnuda!
Me la anuncia ahora, como en aquel tiempo, un escalofrío;
Tú eres el verdugo que puso la venda
De sangre, en mis ojos, con su puñal frío;
Este turbulento vino de paganos me diste en tu tienda,

☉ VOCES • DE • GESTA ☉

Y hube de beberlo, mezclado á mi lloro,
Del viejo iglesario en el cáliz de oro.

JORNADA
SEGUNDA

EL CAPITÁN

Cuando acá llegué,
Viéndote, sentí
Del árbol del tiempo las hojas doradas caer sobre mí...
¿Fué jugando al dado como te gané,
Ó jugando al dado como te perdí?

GARIN

¡Madre, es el arquero de quien yo nací?

GINEBRA

¡Cuando me preguntas se nubla mi fe!

EL CAPITÁN

¡Dices que tus ojos cegó mi venganza,
Yo no hago memoria!

GINEBRA

¡Es tan larga y tan roja la historia
De tu puñal y de tu lanza!

REVIVEN los ecos de la cabalgada
Que pasa al galope, tendido el rendaje,
Y se ven las luces que deja la espada,
Que pasa segando, y se ve el oleaje,
En toda Castilla, de la mies dorada.

Apurando el vino de la dulce Francia,
Miraba el soldado, rijoso, á la hembra,
Y en la mano ruda, que sin tregua escancia,
El cáliz de oro lleno de fragancia,
Era como espiga tronchada en la siembra.

Del jardín de Venus, del rosal de Heros,
Los ojos, ya turbios, tienen dos abejas,
Y la coracina de sangrientos cueros
Y lucientes bronces, tiene dos regueros
Del vino que escurren las barbas bermejas.

No corre más suelta el agua salada,
Las barbas enormes del tritón robusto
Que entre las espumas asomando el busto,
Sale á la ribera de la isla dorada,
Por mirar las danzas del coro venusto.

EL CAPITÁN

Ven y vuelve á darme tu brazo lirado
Para conducirme á un lecho de pieles.
Este añejo mosto mi seso ha nublado,
Y no es bien que duerma en los escabeles.

GARIN

¡Tu ayuda requier!

GINEBRA

¡Se la doy de grado!

GARIN

¡Madre, la mi madre!

GINEBRA

¡Déjame, Garín!

EL CAPITÁN

¿Qué azuza el menguado?

GARIN

Que llega á su fin,
Tu vida soberbia de Campeador
O esta vida mía de pobre pastor.

EL CAPITÁN

Lleva tus corderos al monte, zagal,

JORNADA SEGUNDA Mientras yo renuevo glorias del ayer
Y enciendo en mi tienda la antorcha nupcial.
Voluntades mías no intentes torcer,
Que si larga historia tiene mi puñal,
Con la sangre tuya la puede acrecer.



GARIN
¡Cuida que nacido soy de esta mujer!
GINEBRA
¡Cuida que fuí antes sierva en su real!
GARIN
¡Madre, la mi madre, qué aliento carnal
Te enciende!

JORNADA SEGUNDA
GINEBRA
¡Mi cuerpo de espinas lo viste
Un casto zarzal!

GARIN
¡El vino de embrujo bebiste
En la santa copa que un excomulgado
Con sangre en las armas, robó de sagrado
Y echó á las alforjas juntando botín!

GINEBRA
¡Por la vez primera de tu bastardía la sangre sentiste!

EL CAPITÁN
¡Aparta, malsín!

GINEBRA
Si es aquel arquero de quien tú naciste
Estos ojos ciegos lo sabrán al fin.

GARIN
¡Jamás lo que intentas!

GINEBRA
¡Déjame, Garín!

JORNADA SEGUNDA ¡Déjame que siegue! ¡Déjame que tienda
La mies esta noche para Rey Carlino,
Y una espada roja le lleve en ofrenda
Y el Rey te la cifra como á un paladino!
¡Déjame que ponga lumbres de leyenda
En la bastardía que te dió la cuna!
¡No tuerzas mis pasos de luz!... En la senda,
Toda negra, vide sangrienta la luna...
¡Déjame que siegue la espiga barbada!

GARIN

¡Esa siega, madre, era mi aforada,
Esa siega está para mí guardada,
Y no he de cedella á mano ninguna!



ARÍN abre el pecho con el alarido
Que aún suena en el viejo canto montañés,
Y queda en acecho, como arco tendido,
Mirando al soldado de cabeza á pies,
Con los ojos quietos del azor en nido,
Con la gracia airada del gato montés.
¡De un bote el guerrero se alzó apercebido,
Sonantes las corvas piezas del arnés!

EL CAPITÁN

¡Rapaz, si te sella la gola mi guante de hierro,
Un palmo de lengua sacas, como perro
Que cruza camino con sed de verano!

GINEBRA

¡Garín, que no tengo otra luz del sol,
Y habré de arrastrarme, falta de tu mano,
Por largas veredas como un caracol!...
¡Garín!... ¡Hijo mío!... ¿Dónde estás?... ¡Responde!...
¡Dime tú, el soldado, en dónde se esconde!

GARIN

¡Madre, no lo invoques que infamas tu anhelo!

EL CAPITÁN

¡Basta, ó con mi arco al pleito doy fin!

GINEBRA

¡Mira que otra estrella no tiene mi cielo
Que tu mano pequeña, Garín!

GARIN

Mi mano se torna garra de león,
Y agranda su hueco
Como se agranda la voz en el eco,
Para enterrar un corazón.

JORNADA
SEGUNDA

EL CAPITÁN

Rapaz, si mi guante de hierro
Dejo caer en tu cerviz,
La lengua escupes á mi aferro,
Toda sangrienta y de raíz.



ENTRE las garras le hace presa, dando un relincho montaraz,
Y como un oso le sofoca, refregando faz con faz.
Con los brazos aprieta un nudo sobre los clavos del arnés;
Cuando le suelta, cae doblado como un lirio, ante sus pies.

GINEBRA

¡Garín!... ¡Hijo mío!... ¡Gimes en su garra!
¿Qué lamento de muerte exhalaste?
¡Tu carne de rosas su garra desgarral...
¡Garín!... ¡Hijo mío!... ¡Ay, me lo mataste!
¡Tus manos malditas gotean la sangre inocente!
¡Nunca te la puedas limpiar de las armas, Caín!
¡Si á una fuente llegas, en sangre se torne la fuente!
¡Bárbaro! ¡Era el hijo de tus furias mi Garín!



OBRE el muerto cae doblada,
La melena desatada,
En el viento derramada.

JORNADA
SEGUNDA

EL CAPITÁN

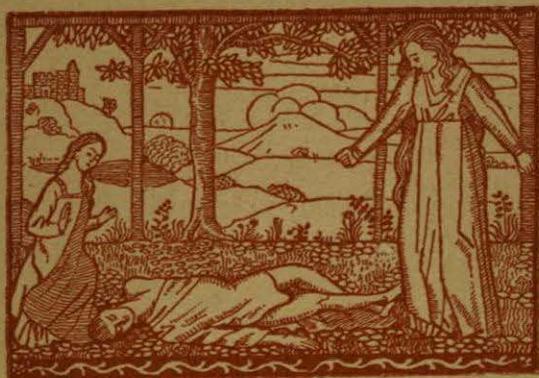
¡Maldito el sol sangriento del día,
Y la vieja amortajada,
Luna lunada,
Que hizo de plata la majada!
El sol sangriento se ponía,
La luna salía,
Y acá hicimos vía...
¡Qué negra mortaja la luna traía!...
¡Y tú, cuerpo frío,
Que de mi sangre tomabas brío,
Para la jornada
De las Parcas, ten mi espada
Y mi copa dorada!
¡Ya cantó el gallo
Y relincha mi caballo!
¿Dónde es la camada,
Dueña regalada,
Que hemos de partir con la alborada!

GINEBRA

¡Sangre que no veo y mis manos bañas,
Eres del que un día llevé en mis entrañas,

JORNADA
SEGUNDA

Eres mía, roja flor de las hazafias!...
¡Catad, montañeses, mis ojos sin lumbre!
¡Llegad á mirarle bajo las estrellas,
Y decid vosotros á mi pesadumbre
Aquello que nunca le han de decir ellas!



¡Con qué mudas voces clama ser vengado
Este cuerpo frío que tengo abrazado
Y mis palmas sienten todo atarazado!
¿Qué espada me alarga esta mano muerta,
Que por los caminos antes me guió?
¿Qué venganza pide esta boca yerta,
Que su voz en la cueva profunda de mi alma sonó?

JORNADA
SEGUNDA



SOMA Aladina asustada,
Con un baho de establo caliente,
Tiembla la flor de su mirada

Como un lirio sobre una fuente.
Sus greñas rubias se engalanan
Envedijadas con hojas de heno,
Y bajo el corpiño se afanan
Las castas palomas del seno.

EL CAPITÁN

¡Dueña regalada,
Rosa del camino,
El alma me prende hasta la alborada
En la red dorada
De un sueño divino!

GINEBRA

Ven, soldado, que el destino
Te quiere mullir
Lecho nupcial para morir.



INEBRA se alza con los labios mudos,
La cabellera un humear de tea
Y los brazos lirados y desnudos,
Al cuello del soldado le rodea.

JORNADA
SEGUNDA

ALADINA

Pastor que ensayabas el gay pastoril
Para ir á las guerras de nuestro buen Rey,
Qué blanca tu cara, rosa del Abril,
Déjame besarla que te tuve ley.
¡Tierna ley de amor,
Mi lindo pastor!
Desde aquel antaño que nevó tan fino
Y el monte era blanco, blanco como el lino
Del capusay blanco del buen Rey Carlino.
Desde aquel invierno que hicimos fogata,
Y nos calentamos al mismo calor
En aquella borda que vistió de plata
El claro de luna de Nuestro Señor.



GINEBRA apareció como una muerta:

Trágico andar, las manos retorcidas,
La voz entrecortada, que no acierta

A modular. ¡Las ropas desceñidas!

GINEBRA

¡Horror de mí sientol...
¡Su boca en mi boca,
Y la ponzoña de su aliento,

JORNADA
SEGUNDA

Y el terror de volverme local
¡Horror de mi carne y mi mengua!...
Mi carne abrasada
Por la sierpe de su mirada
Y por la sierpe de su lengua!
¡Garín, hijo mío, que tu mano fría
Para degollarle me sirva de guía
En esta noche de agonía!

ALADINA

¡Atiende, la dueña!

GINEBRA

¿Qué buscas? ¿Quién eres?

ALADINA

Por tus ansias, dueña, atiende mi voz.
¡Mi mano te ofrezco, si una mano quieres!

GINEBRA

¡Quedóse dormido y quiero la hoz!

ALADINA

¡Dueña, ten su espada!

GINEBRA

¡Que siegue su filo la espiga barbada,
Que corra la sangre en raudal

☞ VOCES • DE • GESTA ☞

JORNADA Y lave el oprobio nupcial
SEGUNDA En el heno de la camada
Y en el bellón del cabezal!



INEBRA, á la corte entrado se habla.
¡Se oye un atambor en la lejanía,
La hueste raptora del monte volvía,
Qué airada canción la canción que hacía!

LA CANCIÓN

¡Van por el monte tan luengos rebaños que senda no ves!
¡Cuatro cuernos tiene y seis cada res!
¡Son los rebaños de Rey Sin Tierra!
¡Los que mi espada degüella en la guerra!
¡Huyen los pastores, huyen los rebaños, la senda no ves!
¡Cuatro cuernos tiene y seis cada res!
¡Rojo de su sangre he de ver mi arnés!
¡Cuatro cuernos tiene y seis cada res!



HORA Ginebra tornaba. La muerte dejó un afán
En la noche de sus ojos. Trae en sangre el yatagán
Y en el halda desceñida la testa del barragán.

GINEBRA

¡Adiós, hijo mío, á quien no ví nunca!

☞ VOCES • DE • GESTA ☞

JORNADA
SEGUNDA

Para Rey Carlino le llevo en ofrenda,
Cogida en mi halda, la cabeza trunca.
¡Si agora mis manos no te dan sudario,
Su sangre te cubra como una leyenda!
¡Cuando en mariposa vueles de tu osario,
En la piedra dura
De la sepultura
La verás posada,
Del pico del cuervo cavada,
Esta cabeza degollada!



E oye la ruda canción lejana de los raptores,
Brilla en los cascos la lumbrarada de alguna tea,
Ladran los perros de los ganados en los alcores
Y en el sendero tiembla la clara luna de aldea.

